



# XXVIII CONGRESO

EBEN ESPAÑA

CÓRDOBA 10, 11 y 12 de junio de 2021



## **Ideas para repensar una economía social desde el reto de la educación ética y creativa a lo largo de la vida en el ecosistema de las sociedades del conocimiento.**

***José Antonio Hernanz Moral<sup>1</sup>***

<sup>1</sup> Departamento de Educación. Facultad de Educación. Universidad de Cantabria. Avenida de los Castros 52, 39005 Santander.

**Código: O.01**

**Área: ÉTICA EN LA INVESTIGACIÓN EN ECONOMÍA Y EMPRESA**

### **Palabras Clave:**

Innovación social, homo innovans, sociedad del conocimiento, aprendizaje a lo largo de la vida, pensamiento crítico

### **RESUMEN:**

La transición de las sociedades industriales y post-industriales hacia la sociedad del conocimiento supone un conjunto de elementos que aunque se nutren de manera significativa de la “economía del conocimiento” no se reducen a ésta. Sin duda, la transformación del sistema científico-tecnológico y la tecnociencia que surge de él deben ser revisada desde el horizonte de su comprensión las posibilidades de su reapropiación social, haciendo muy eficaz su análisis desde el campo de los estudios de ciencia, tecnología, sociedad e innovación.

La sociedad del conocimiento genera una lógica de movilidad social y laboral ligada a la flexibilidad y el aprendizaje continuo, de modo que las competencias de sus ciudadanos sean robustas y permitan tanto gozar de un trabajo adecuado para un desempeño profesional digno como participar activamente en la vida política y de convivencia de la sociedad. Si se desea que el aprendizaje para la vida supere el umbral de la mera capacitación para la supervivencia en el emergente mercado laboral, es preciso dotarlo de un fuerte contenido ético, político y axiológico, que acompañe los procesos de innovación social y haga de la educación un vértice eficaz para la consolidación de una sociedad innovadora, responsable y democrática.

De este modo, un resultado del cultivo de este tipo de ciudadano del siglo XXI, nuestro homo innovans, es una creatividad colaborativa y comprometida con el cambio social, que va mucho más allá de los atributos con los que se pertrecha a la inminente “generación knowmad”. La educación del homo innovans culmina en una mente creativa, pero para que cada quién tenga su propia construcción de un mundo de posibilidades. Para sobrevivir a la cuarta revolución industrial la creatividad es un activo laboral ineludible, pero para el buen vivir, es un activo político mayor aún. Todo ello apunta, en definitiva, a la necesidad de repensar la fundamentación de nuestros discursos y nuestras prácticas de economía social que potencie una interacción virtuosa entre empresa, estado, individuos e instituciones educativas.